

Jueves 21 de Julio de 2011

Inaugura conferencia regional sobre gestión de riesgo

Es un gran honor para nuestro país y para mí como Presidente de la República, ser anfitrión en la celebración de esta Conferencia.

Quiero agradecer particularmente su presencia a la señora Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la prevención de riesgos de desastres, Margareta Wahlstrom, máxima autoridad de Naciones Unidas en este ámbito, que ha tenido la deferencia de acompañarnos hoy.

Estoy, asimismo, agradecido por la entrega del Premio SASAKAWA, que auspicia el gobierno de Japón, y que este año ha galardonado el esfuerzo conjunto que realiza toda la región Centroamericana, una región de por sí, altamente vulnerable, para proteger la vida de sus pueblos y el futuro de los ecosistemas.

La labor del Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres en América Central es fruto de la decisión que ha tomado toda Centroamérica de abrazar una estrategia pro activa e integral frente a una problemática que azota a todos nuestros países.

Desde la Cumbre Extraordinaria del Sistema de Integración Centroamericano, celebrada hace casi un año ya acá en El Salvador, nuestra región ha dado un fuerte impulso a las políticas de integración, en particular a aquellas destinadas a enfrentar, prevenir y minimizar los efectos del cambio climático y de la vulnerabilidad, que nos presentan nuevos retos cada año, en forma de tormentas, terremotos o erupciones volcánicas.

La prevención y el manejo de riesgos fueron establecidos como ejes en que se basa el relanzamiento del Sistema de Integración regional.

Desde el año pasado, entonces, hemos avanzado en la definición y puesta en marcha de estrategias regionales conjuntas, tanto en materia de Cambio Climático como en la Gestión Integral de riesgos.

Pero además, para profundizar esta labor, la Presidencia Pro-témpore del SICA, que mañana asume formalmente El Salvador, tiene como objetivo dar cumplimiento a los compromisos adquiridos en la cumbre del 20 de julio del año pasado, con especial énfasis en los dos aspectos que a esta conferencia interesan, me refiero a la gestión integral del riesgo y al cambio climático.

Durante los próximos seis meses, nuestro propósito será impulsar al máximo todas las iniciativas en marcha en este sentido, para lograr avances sustanciales.

Ya he dado instrucciones precisas a mis funcionarios para que prioricen esta labor que es crucial para el futuro de nuestra región.

Amigos y amigas:

Si me lo permiten quisiera referirme brevemente al caso de El Salvador en esta materia, porque vivimos un momento de cambio profundo que me gustaría compartirles.

Como ustedes saben, El Salvador ocupa el primer lugar del mundo en el ranking de

vulnerabilidad.

Definitivamente no solo la región centroamericana es altamente vulnerable, sino que de toda la región centroamericana, nuestro país ocupa el primer lugar en el mundo en el ranking de vulnerabilidad.

La realidad nos dice que el 95 por ciento, fíjense bien, el 95 por ciento de nuestra población es vulnerable a este tipo de desastres y que más de un millón de salvadoreños habitan en zonas de riesgo.

Esta difícil posición se debe en parte a las características geográficas de nuestro pequeño país, pero también, y en buena medida, a la ausencia que habido hasta ahora de estrategias, de alerta temprana, prevención, protección y rehabilitación.

El cambio entonces a que hago referencia, se ha reflejado en primer lugar, en la institucionalidad. Mi gobierno creo la Secretaría para Asuntos de Vulnerabilidad, dependiente de la Presidencia de la República.

Su titular, el Secretario Jorge Meléndez, se ha encargado de construir, prácticamente desde cero, toda la estructura de Protección Civil, incluida su normativa y procedimientos, este es un dato que muchas veces no se dimensiona adecuadamente, pero hay que tenerlo presente.

Solo para que se hagan una idea: Cuando recibimos el gobierno, hace dos años, en el país considerado desde entonces más vulnerable del mundo, la institución encargada directamente de dar respuesta ante catástrofes naturales, me estoy refiriendo a la Dirección de Protección Civil, dependiente del Ministerio de Gobernación; esta institución contaba con una plantilla de tan sólo 33 empleados, 11 vehículos, 33 radios y 5 antenas repetidoras para atender todo el territorio nacional.

Esta además decir que tanto los vehículos como las radios se encontraban en pésimo estado

Actualmente, el área cuenta con 176 técnicos delegados en los municipios y 86 más están en proceso de contratación. Pero no solo hemos incrementado el recurso humano especializado para atender esta necesidad.

Se ha equipado con vehículos, camiones y montacargas, con 794 radios de comunicación de solo 33 que había cuando llegamos al gobierno.

262 bases de radio. Además, 15 antenas repetidoras que están en proceso de instalación, lo que permitirá ampliar el sistema de comunicación de alerta temprana.

Por su parte, el Ministerio de Medio Ambiente ha puesto en operación un sistema de radares, el primero de Centroamérica, que nos permitirá una cobertura total del país y la formulación de pronósticos de muy corto plazo.

Asimismo se ha ampliado la red de estaciones para la medición de lluvia, caudales de los ríos, temperatura, radiación solar, sismicidad, oleaje y corrientes marítimas.

En el 2009 se contaba con 33 estaciones para medir estos fenómenos.

A la fecha esta cantidad prácticamente la hemos duplicado y esperamos triplicarla en 2012.

También se incrementó la red sísmica con 15 nuevas estaciones y se fortalecieron las capacidades sociales de respuesta con Sistemas de Alerta Temprana, integrados por

redes de observadores locales debidamente equipados y capacitados que se localizan en los sitios de mayor riesgo en el país y que operan en coordinación con las autoridades.

Mientras que en 2009 contábamos con 125 observadores, hoy tenemos ya 314. Que quiero decir con esto?

Ahora la prioridad para nosotros es la familia salvadoreña y garantizar la seguridad a las comunidades a lo largo de todo el territorio nacional, hasta en los pueblos más alejados y muy particularmente en las zonas más humildes, las zonas más pobres del país que son por regla general las zonas de mayor vulnerabilidad.

Esta prioridad por proteger y dar servicio a la población se refleja también en las obras de infraestructuras que ahora están dedicadas en buena parte a la mitigación de riegos.

Esta es la estrategia integral que estamos desarrollando y que debe permitirnos alcanzar tres objetivos fundamentales:

Prevenir, en la medida de lo humanamente posible, los efectos devastadores de la naturaleza; acompañar a las familias que sufren esos efectos, y minimizar las consecuencias de aquello que no se logre evitar.

Este es el enfoque profundamente humano que deseamos darle a nuestras estrategias de prevención de riesgos, tanto nacionales como regionales.

Amigos y amigas:

Sabemos que hemos perdido muchas vidas, muchas vidas, muchos bienes por no haber incorporado antes estos esfuerzos, pero trabajamos contrarreloj para recuperar ese tiempo y estamos decididos a impulsar y liderar durante los próximos seis meses de Presidencia Pro-témpore del SICA, todas las iniciativas conjuntas destinadas a sacar nuestra región de los primeros puestos en ese índice de vulnerabilidad.

Por supuesto, sabemos que nuestro gran enemigo es la falta de recursos, que a menudo nos impide avanzar con la rapidez que deseáramos, y esa es diría yo, la principal dificultad que enfrentamos la mayoría de los gobiernos de la región para la gestión pública, la falta de recursos.

Sin embargo, contamos con lo más importante que es el consenso y la voluntad política para colocar este tema en el centro de la agenda de nuestro proceso integrador.

Estoy seguro de que la comunidad internacional valorará las iniciativas y esfuerzos que realiza Centroamérica y esperamos contar con su apoyo en esta tarea que nos permitirá salvar vidas, llevar tranquilidad a los hogares y garantizar a las nuevas generaciones un futuro de bienestar.

Nuevamente, muchas gracias por su presencia, les deseo una muy fructífera jornada de trabajo y una feliz estadía en nuestro país a quienes hoy nos visitan.

Espero que disfruten de la amabilidad y hospitalidad de nuestro pueblo y por supuesto en la medida de lo posible de la belleza de nuestros paisajes.

Que Dios los bendiga, que Dios bendiga a Centroamérica, que Dios bendiga a El Salvador.

Muchas gracias